



# Defensa

## Periódico católico de vanguardia

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: FRANCISCO VITORIA, 5. TELEFONO 1.805

### ~ TODO INUTIL ~ «COMO HERMANOS»

**C**ATÓLICOS: Es inútil que os declaréis compatibles con el régimen republicano que os repudia, pues las izquierdas españolas no sólo se han acaparado el imperio, sino que usufructúan el poder única y exclusivamente para vejarnos y perseguirnos.

Es inútil que busquéis la paz con la canalla, pues la canalla se relame codiciando famélica la sangre fresca y sabrosa de la víctima que sois vosotros.

Es inútil que intentéis colaboraciones de concordia con el poderoso, que empleéis vuestro dinero en obras benéficas y docentes, que seáis amantes del orden, que toleréis con ejemplaridad patriótica la persecución y el oprobio, que evitéis todo rozamiento con el tirano. Abusarán de vuestra amistad para traicionaros, confiscarán o robarán lo que de por caridad os desprendisteis, vuestra sumisión será tenida por hipócrita cobardía.

Es inútil que en verdadero plebiscito hayáis expuesto a los poderes la voluntad nacional, porque aquéllos se han empeñado en no dejar en paz a ningún religioso.

Si defendéis vuestros hogares y vuestros religiosos, os llamarán pistoleros y os encarcelarán como a criminales. Si no los defendéis, veréis arder conventos e iglesias con más impunidad que en las selvas africanas, mientras os llamarán cobardes por vuestro proceder. La Compañía de Jesús ha salido sin resistencia: no pasará mucho sin que nos lo echen en cara.

Los tributos que pagáis al Estado pasan a engrosar los bolsillos de nuestros enemigos, pagando pingües sueldos a holgazanes y anticatólicos, que es comprar el cuchillo con que os degollarán.

La carcoma del bolchevismo, del anarquismo y de la demagogia desenfrenada, corroe el madero de esta desventurada República de parados: ella sola engendró tanta podredumbre y miseria en su propio seno con la carta de inmunidad que hasta ahora se ha otorgado a la furia bestial del extremismo izquierdista, contrastando con la ruda persecución a las personas honradas.

No son estas frases, violencia contra la violencia. En las urnas hemos de ganar lo que en las urnas perdimos; y con el propio y desacreditado cordón del sufragio universal, hemos de estrangular la hez izquierdista.

La unión y el sacrificio en la constante propaganda (y como seal) nos dará el triunfo apetecido que nos permita barrer la porquería que ensucia el hispano solar.

## LIBERTAD DE CULTOS

¡Libertad de cultos! ¡Libertad de enseñanza! ¡Libertad de prensa! ¡Libertad de trabajo! ¡Libertad de asociación! ¡Libertad de acción y de propaganda! He ahí seis libertades pisoteadas, escarnecidas, conculcadas por la flamante segunda República Española. República que advino al triple grito (tal vez alarido, mejor aún, aullido jabalinesco «in fieri») de «Viva la libertad, la igualdad, la fraternidad». ¡Sarcasmo canallesco! «Viva la libertad de cultos», gritáis, heroicos extranjerizantes del triángulo y la escuadra, valientes advenedizos del 14 de Abril, heroicos hambreados y parásitos del encefalismo. «Viva la libertad de cultos» vociferáis cuando todos los falsos cultos encuentran franca la puerta de la en otro tiempo gloriosa Nación española (hoy en día vil piltrafa de la que fuera Reina de los Mundos), cuando todas las falsas religiones encuentran libre el camino para su propaganda deletérea y pestífera, mientras que en tanto el verdadero culto a Dios, el culto católico, el único culto civilizador, patriota, moral, elevador y engrandecedor del espíritu no puede exteriorizarse sin tener que encontrarse a cada paso con obstáculos, leyes draconianas, persecuciones, latigazos del poder, martirios y muertes.

Seguid, seguid gritando cuanto os plazca «Viva la libertad de cultos». Gritad, gritad

con toda la fuerza que os presten vuestros endémicos pulmones «el viva la libertad de religión», más... guardaos, recataos bien de querer siquiera intentar el aplastamiento del culto católico. ¡Quizás no tardando seáis vosotros las primeras víctimas del mismo populacho encabritado a quien emborrachásteis en un 14 de Abril con promesas de libertad que no ven cumplirse! No os olvidéis de la muerte del verdugo de Francia en el siglo XVIII: también Robespierre cayó bajo el filo de la misma macabra guillotina por él inventada, por la cual día tras día fueron siendo cercenadas desde las cabezas del infortunado Luis XVI y su esposa María Antonieta, hasta serlo así, mismo las vidas de 17.000 súbditos de la nación francesa. No os olvidéis que también caen los tiranos trizados y hechos polvo por el pueblo enfurecido, que después de una orgía de sangre, aventa las cenizas de sus víctimas para borrar completamente de su memoria el recuerdo de sus crímenes. Recordad cómo el valiente mártir del Ecuador, García Moreno, al caer vilmente asesinado por la masonería, expiraba empleando al bárbaro criminal, y en él, a sus cómplices de las Logias Masónicas, para el día terrible de la Justicia divina: «Dios no muere».

CAPITAN VENENO

Hace ya muchos años, casi tantos como los que tiene el mundo, que comenzó la lucha fratricida de clases, la lucha que ensangrienta las regiones y hace correr sangre de hermanos.

Una diferencia necesaria e intrínseca distingue las jerarquías humanas, las clases sociales, estableciendo esos dos grandes campos diversos, que se conocen bajo el nombre de proletariado y aristocracia.

La idea de la igualdad de origen, que queda en el alma de todos los hombres, se rebela y lucha contra esa diferencia externa, que por otra parte está viendo continuamente en el orden de la vida. Y en el continuo choque de ambas impresiones encontradas, va quedando un sedimento de odio y de pasión en el fondo del alma.

No se explica la causa de una desigualdad, que le parece absurda y extraviada, y forcejea y pugna por la búsqueda de una equiparación de clases, para él teóricamente evidentísima.

Este es el continuo desarrollo gradual en el inmenso teatro de la vida.

Lucha del pobre por equipararse al rico, del obrero al patrono, del proletario con el potentado.

No puede negarse que hay un fondo moral, verdadero y sano, en el pensamiento del mero teorizante.

Recogiendo este fondo de verdad, muchos han sido los que han pretendido entrar de lleno en el asunto y buscar los remedios; para evitar lucha que tantas energías esteriliza.

Unos, los socialistas, han propuesto la igualdad económica; otros, los más radicales, han ido hasta la predicación de la igualdad absoluta.

Pero unos y otros no han dado, ni han podido, con la fórmula pacificadora y equitativa, que negocio tan transcendental requiere.

No le han hallado, porque se han olvidado de un principio capital y del que no se puede prescindir en la busca de una resolución satisfactoria.

Y sólo la Iglesia Católica, que no se ha olvidado de él (porque le es imposible), ha dado con la solución en este problema de importancia tan transcendental.

Los restantes pensadores se olvidaron de la «hermandad» que une a «todos» los hombres, con lazos estrechísimos.

En el orden de una genealogía natural, pronto encontraremos nuestro común tronco (pues no hace tanto tiempo que el mundo comenzó a vivir), y en ese gran lazo que nos une, hallaremos la igualdad que

apetecemos. Los que no dieron con este sólido principio, no pudieron ni cimentar sus sistemas.

La Iglesia, tan sólo celosa en su aplicación práctica, la encontró y la propone a todos los que de veras quieran hallar equitativa solución a tan árduo problema. Es imposible, pues, controvertir y menos desdeñar una opinión tan sólida y un remedio tan radical.

«Acuérdense «todos» en sus obras y en su proceder social de su fraternidad, y así obrarán como quienes son».

Pero hay otra razón más sólida y poderosa para nosotros los cristianos.

Es nuestra hermandad espiritual e ideológica. Es la verdadera regeneración moral y espiritual, que obró en el mundo Jesús, el obrero de Nazaret, y que dejó en el alma de sus seguidores y discípulos el sello indeleble de hermanos. «Obrad como hermanos, dijo; en esto os conocerán como míos.»

Hablemos con sinceridad. Es imposible obrar conforme a dos principios encontrados.

Si deseamos que se nos reconozca como cristianos, habemos de obrar como quien somos.

Sería —es cierto— muy difícil, muchas veces encontrar este sello, observando el proceder social y ordinario de ciertas personas, que por otra parte, se precian de seguidores de una doctrina, de que tan pronto se olvidan en la práctica.

Es imposible reconocer como cristiano al que de trato tan poco caritativo usa con su criado, a quien parece mira más bien como a un esclavo. Esta y no otra es la razón, que hace sublevar los instintos de los campesinos, que ven la hipocresía mal encubierta bajo el velo de una fingida honradez.

No puede caber en la conciencia del que ha de obrar conforme a la verdadera doctrina, un criterio y una interpretación y, sobre todo, una práctica tan lejana de la misma.

Si su divino Fundador manda que miremos a «todos como hermanos», ¿cómo se podrá acomodar el proceder del patrono severo, exigente y riguroso, a un principio que entra de lleno en la religión que profesa?

No creamos, pues, poner remedio radical a un negocio tan transcendental, mientras no apliquemos la fórmula de la Iglesia. Acordémonos de que somos hermanos y obremos como tales.

Esta es la única fórmula sólida y duradera. —AL-MAR.

**DEFENSA** quiere que en estos momentos porque atravesamos y que han engendrado una gran cobardía en muchísimos católicos, pero muy especialmente en los órganos de opinión, es decir, en la Prensa, se conviertan sus columnas en tribuna pública donde se viertan las nobles y valientes palpitaciones nacionales y ciudadanas. Gozosos registramos otro artículo de colaboración femenina, que ofrecemos al lector.

Lo que opina una mujer del injusto Decreto de disolución de los Jesuitas.

# España está de luto

Marcharon los Jesuitas, y España está de luto, como así lo demuestra la despedida que se les ha tributado en todas partes. Ha sido un espectáculo verdaderamente conmovedor, donde se declara con toda espontaneidad la voluntad de un pueblo que arrastra las cadenas de una esclavitud con visos de libertad; y en estos momentos difíciles que atravesamos, en medio de una «libertad» que nos obliga a medir, no ya sólo las palabras y los actos, sino hasta los sentimientos más íntimos, la mujer genuinamente española, que ama la justicia y admira el heroísmo, no puede ni debe permanecer impasible ante el atropello cometido con la Compañía de Jesús, porque no lo permiten ni su espíritu, ni sus sentimientos «de española y de mujer».

No es admisible, en ningún modo, que España, «esencialmente católica», condene a la Compañía de Jesús por que practique un cuarto voto de obediencia al Papa, que en nada impide la obediencia y el acatamiento a los poderes constituidos, fueran éstos cuales fueren, dando a entender, por tanto, con la promulgación de esa ley, que tiene un carácter persecutorio y particularísimo, para aquellos que no han cometido más delito que el de engrandecer a España con sus obras altamente culturales y caritativas.

Los Jesuitas marcharon, «pero esa no es la voluntad del pueblo», porque España

no puede desterrar a quienes constituyen su orgullo.

Nosotras, las «mujeres españolas», calificamos esa ley de anárquica y antisocial, que no puede conducir más que a una división desagradable; porque, ¿cómo olvidar las mujeres que son madres, esos colegios donde recibían sus hijos educación gratuita, robusteciendo esos espíritus que han de formar los hombres del mañana? ¿Y cómo no ver con pena que lleve Bélgica el fruto de esa Escuela de Artes e Industrias, dirigida por sabios, y de la que salían los mejores mecánicos, siendo la envidia de todas las naciones?

España llora a los Jesuitas y los espera; la estrella de la Compañía brillará siempre en nuestro cielo, aunque una nube, más o menos densa, oculte su paso.

La Compañía de Jesús, tantas veces perseguida; esos hijos del héroe de Loyola, que con tanto valor han hecho frente a todas las persecuciones, alentados por un ideal y una fe que siempre les llevó a alcanzar la victoria. ¿Cómo no esperar que vuelvan? España es justiciera, y la justicia, tarde o temprano, vence a toda coacción.

Así lo esperan las mujeres españolas, que unidas por unos mismos sentimientos y una misma fe, despiden a la nobilísima Compañía de Jesús desde estas líneas, con una muy sincera muestra de adhesión.

MARY-SOL

# La incautación de los bienes de los frailes

Errores fósiles del pensamiento humano, que hace cien años quedaron sepultados bajo la contundente lógica de los varones fuertes, que los rebatieron, han vuelto a resurgir. Nos referimos a la incautación de los bienes de los frailes.

Por eso es oportuno sacar a luz los argumentos que sirvieron de impugnación y correctivo a lo que Menéndez Pelayo llamó «inmenso latrocinio».

He aquí la argumentación de Fr. Francisco Alvarado, quien, con el pseudónimo de «Filósofo Rancio», y en una de sus cuarenta y siete cartas críticas rebatió e hecho que torna a ser de actualidad.

Trataremos ahora con más brevedad la segunda cuestión, reducida a si podemos echarle la uña a los bienes de los frailes.

Debo responder con distinción. O se habla de la potencia física o de la moral. Si de la física, respondo afirmativamente porque

Vinieron los agarenos y nos molieron a palos, que ayuda Dios a los malos cuando son más que los buenos.

y, por otra parte, yo no sé por dónde andará el ángel que a Heliodoro le quitó las ganas del dinero. Pero si tratamos de una potestad, no como la de Napoleón y sus mariscales, sino como de un Gobierno justo, entonces el atentado que en esta especie se cometa, es el sumo de los atentados en su especie. Si yo o algún otro particular vamos a quitarle lo que es suyo a cualquiera, aunque sea pregonero o verdugo, somos, en buen romance, ladrones. ¿No es verdad? Pues, bien. Y si vamos a quitárselo a Dios, ¿cómo deberá llamarse esta gracia? Infaliblemente, sacrilegio, como lo ha llamado toda casta de gentes, incluso los mismos sacrilegos, o, si no, ahí está Dionisio el tirano, que hacía gala de serlo. Pues vaya otra pregunta: ¿Y si no es un particular, sino toda una nación, la que pone en práctica esta habilidad? Peor que peor. Será una nación de ladrones y de sacrilegos; así como si todos nos emborra-

chásemos, seríamos una nación de borrachos.

Y si lo hacen los señores diputados, o los señores regentes, o los señores ministros, ¿qué dirá, señor «Filósofo Rancio»? ¿Qué dirá? En público, ni donde los celadores de las autoridades me oigan, nada; de botones adentro, muchísimo. ¿Y qué es eso muchísimo que usted dirá de botones adentro? ¿Qué quiere usted que sea? Lo mismo que se dirá fuera del alcance del palo, esto es, en las naciones extranjeras y en toda la posteridad. Lo mismo que dijo Ezequiel: Sus principes están en medio de ella, como lobos para arrebatar la presa. Lo mismo que todo hombre que reflexione que las públicas autoridades están establecidas, no para robar ni violar, sino para conservar y defender las propiedades. Pero, ¿por qué no ha de decir «El Rancio» esto mismo de botones afuera? Bien meditado su contexto, nada hay que pueda ofender ni injuriar a los depositarios de nuestro poder. Lo primero, porque todas las expresiones de que usa son una mera hipótesis, y ya se sabe por toda lógica que la proposición hipotética y condicional «nihil ponit in re»: así no injuria ni ofende al Papa el que dijese: si el Pontífice enseñara una herejía, sería hereje. Lo segundo, porque la ley de libertad de imprenta me autoriza para explicarme de aquel modo, pues establecida para que sea un freno de la arbitrariedad de los que gobiernan, es conveniente poner de manifiesto las notas que incurrirían si, seducidos con malignos sofismas, usurpaban abiertamente los bienes que, siendo propiedad de la Iglesia, no están a disposición de la ley civil.

Conclusión... que es una gran verdad el que en España no tiene la revolución base doctrinal ni filosófica, ni se apoya en más puntos que el de un enorme despojo y un contrato infame de compra y venta de conciencias.

EL RANCIO

# DE AQUI Y DE ALLA

## EL SOCIALISMO Y LOS CAMPOS

En las propagandas electorales, los señores socialistas prometieron, con la mayor desvergüenza y cinismo, el cielo de Mahoma a los pobres labriegos.

Hace poco, en el pueblo de Paradinas de San Juan, se les ocurrió exponer toda la verdad socialista, y entonces los rústicos secuaces de Marx, quedaron tan alicaídos, que surgió espontánea la amarga frase:

«Para esto, mejor estamos como ahora. Resulta que se habla de «reparto», y el único que se lleva tajada es el Estado».

PEZ

Albornoz dice que la pragmática de Carlos III de expulsión de los Jesuitas no fue derogada, y que, por tanto, aquéllos vivían en España al margen de la ley.

No sabemos de qué asombrarnos más: de que pudiese colar este «pez» en la Facultad de Derecho, o de que un ministro pueda decir tal barbaridad.

YA LLEGARÁ

Un zurdo de Vilarino de los Aires se queja de que aún no haya llegado la república a dicho pueblo.

Calma, hombre, calma. Todo llegará. Ve usted cómo poquito a poco va recorriendo ciudades y aldeas, Sevilla, Barcelona, Córdoba, Casti blanco, Soliana, Padul, etcétera, etc.

Hace poco dió seña'es de vida en la cuenca de Llobregat y por ahí. Ya les llegará a ese simpático pueblecito y entonces verá usted cosa buena.

## CARIDAD HEROICA

Heroica y repentina. El partido radical, que jamás ha conocido el amor al pueblo, se siente repentinamente filantrópico y quiere sostener la escuela del Noviciado de los Jesuitas, y que el edificio se dedique a hospicio.

Con el pan de mi compadre doy un zoquete a mi ahijado.

## PARA LA ANTOLOGIA POPULAR

Leemos en una pared del Hospital provincial estas líneas dedicadas a un obeso catedrático, de cuyo nombre no quiero acordarme:

«Anatómicamente, es un «buda»; psicológicamente, una mula; y todo es en él as. o y basura».

## LA HOZ, EL HAZ Y LA HEZ

Los madrileños, gente despreocupada, que gusta de reirse hasta de los que ayer encumbro, llama «la hoz» al partido socialista, «el haz» al partido radical y «la hez» al radical-socialista.

## NUEVA ZONA DE PROTECTORADO

Escaño indignante que a la región más civilizada, a la más trabajadora, a la más próspera, se la tache de «cárvaticol», retrógrada, etc. Los vasconavarros, modelo de trabajo, cordura y organización, se ven insultados por advenedizos y truhanes.

El Gobierno, arrastrado por los diputados más ignorantes que jamás llenaron las poltronas del Congreso, ha establecido una zona de protectorado norte, con su alto comisario y todo. Lo mismo que en Marruecos.

## VINE, VI Y VENCI

La hard amiga catalana arrojó hace días una ensalada de tiros, completamente en serio, aunque muchos opinen que no fue nada o que fue una estratagema para cal-

mar las ansias guerreras de nuestro preclaro Azaña.

Nada más lejos de la verdad.

La cosa fué completamente en serio. Los españoles entraron en Cataluña y alguien ha podido repetir las palabras lapidarias que pronunciara César.

## LOS JESUITAS ANCIANOS

La disolución de la Compañía de Jesús presenta una faceta de ensañamiento canibalésco.

Venerables ancianos en la plenitud de una vida meritoria, no sólo se ven robados, sino en forzado abandono de sus hermanos de religión, que no podrán socorrerles, y privados de morir en el regazo de su madre a optiva.

¿Qué opinaremos ante esta crueldad? La de los jesuitas se condensa en una palabra: Perdón. Perdón para sus verdugos.

Ya llegará día en que emitamos la nuestra.

César, prisionero en su juventud de unos piratas, atado al palo mayor de un bajel, fué interrogado por sus carceleros:

— Si te diésemos libertad, ¿qué harías?

— Ahorcaros a todos — respondió sin vacilar.

## ¡MENTIROSOS!

Nada hay oculto en este mundo. Nos escribe un amigo de Bilbao, narrándonos lo ocurrido a las puertas del Círculo Tradicionalista y que ocasionó varias víctimas.

En el entierro figuraron banderitas de todos los colores; no faltó la roja. Ni faltó el Gobierno, ni la Comisión parlamentaria, ni las fuerzas vivas de la ciudad, ni los gritos subversivos... sólo faltaron los cadáveres!

¡Si, señores! En el cortejo fúnebre no figuraron los cadáveres, porque los socialistas y los republicanos de la hornada de abril se empeñaron en enterrarlos como a perros, pero los familiares quisieron que el sueño eterno fuese velado por la cruz redentora... y así sucedió.

Sin comentarios...

## DE ACUERDO

Asistimos el otro día a la conferencia dada por el señor Rieco (don Santiago) en el local de los radicales, sobre la jurisdicción del Decreto de disolución de la Compañía de Jesús.

Comenzó diciendo: «Es un tema de gran transcendencia, de enorme complejidad, y yo me reconozco sin fuerzas intelectuales para tratarlo con una mediana claridad. Sinceramente afirmo que carezco de capacidad intelectual para desarrollarlo...»

Al te mirar su conferencia, hubimos de darle la razón.

Sus errores históricos, sus enormidades jurídicas fueron tantas, que francamente vino a nuestros labios, espontánea, la frase:

«La ignorancia es atrevida».

Al señor Camón, si no le pareció mal, le recomendamos un epitome de Historia de España, de esos que andan por las escuelas y que lea el Diccionario «Espasa», allí donde habla de casuismo.

¡Vaya un par de catedráticos que viven a costa de la República radical!

## ¡A LA ESCUELA!

En Santa Marta, se ha representado el Alcalde de Zalamea. Como sale en esta comedia el Rey Felipe II, unos señoritos dijeron:

«Nada de Reyes. O se dice el ex-rey Felipe II, o si no don Niceto Alcalá Zamora».

¡A la escuela con ellos!

EL TÍO TRABUCO

## PARA LOS RICOS

Pobres de vosotros, ricos y aristócratas, que con vuestra influencia y mal disimulada avaricia, sumáis fuerza y hacienda, escarneciendo las santas doctrinas y escandalizando públicamente a las gentes; en quienes despertáis los ardientes apetitos de los goces sensuales, con que a diario les incitáis en vuestra vida. ¡Ay de vosotros, gente ruin y cobarde, como los elegantes roncillos que ahora se importan, que os preciáis de tener las más nobles dotes con que el hombre ilustra su naturaleza y en verdad, que sólo sabéis presentar al público unos pergaminos heredados y unos títulos académicos o culturales que la fuerza del dinero imprimió en vuestras tarjetas de visita.

¿De qué blasonáis unos y otros y qué cosas son las que constituyen vuestro orgullo? ¿Qué hacéis? ¿Esperáis todavía a que una necesidad más apremiante os ponga en movimiento, sacudiendo de vosotros violentamente el marasmo vergonzoso y la deshonrosa apatía, sin que antes os conmueva el deber con sus ideas y sentimientos? ¡Todo es falso en vuestras vidas; falsa vuestra superioridad; falsa la religión que afectáis; falso vuestro interés por el prójimo; falso vuestro ultranismo; falsas vuestra educación y delicadeza; falsos vuestros ideales y falsa y disipada, en fin, vuestra vida, en donde nada hay consistente y serio y que es sólo un fecundo semillero de vicios de donde, como herencia vital, reciben vuestros hijos e hijas el germen caracter de seres estúpidos y sin moralidad, de alma y cerebro vacíos, con que se pasean en público, dando al viento el airón de su cinismo y alardeando de una vistosa juventud; pero efímera, que se esfuma entre cosméticos y cuidados terapéuticos.

¿Aguantaréis sin honor las repulsas justísimas que se os hacen y no acudiréis presurosos, con vuestras personas y vuestros caudales, a rehabilitaros delante de Dios y del mundo, en estos momentos solemnes para nuestra Patria, que ve y siente flotar sobre su cabeza la nube tenebrosa y oscura del castigo del cielo? ¿Qué pensáis de la vida y de vosotros mismos?

Teniendo ojos, no veis. La vida es lucha; lucha la más grande, contra nuestra resistencia a afirmar la fe en Dios; lucha, lucha constante que dignamente sostenida por nuestra parte, nos mantiene siempre en la elevación de espíritu, desde donde el panorama del mundo se contempla con serenidad, viendo clarísimos los groseros motivos y las bajas pasiones que en él agitan más y revuelven a la humanidad, sin que ninguno de sus efectos tenga fuerza suficiente para conturbar el ánimo de los que así situados y mirando a Dios, cumplen imperturbablemente con su deber. Lucha la vida..., y vosotros, ¿qué hacéis? ¿Qué importante vida y hacienda y las cosas menudas

del mundo que nos absorben a diario cuando peligran nuestra Religión y nuestra Patria? La muerte es despertar, resurrección; la hacienda como el vivo reflejo de la costura terrestre que nos deslumbra cuando nuestros sentidos la adoran y las cosas del mundo, pasatiempos vanos que exaltan estérilmente nuestras ansias de vida, levantando en nuestra imaginación espejismos, tras de los que agotamos nuestras fuerzas, si no caemos antes en la prostración y la indiferencia, desalentados por su apariencia ideal e inaccesible. ¿Qué hacéis, ricos, qué hacéis y para qué vivís? Vuestro sitio hoy está en la vanguardia con nosotros, que exponemos todo por la sacratísima causa que defendemos y de la que recibimos honor y valor; con nosotros, que no somos ni románticos, como quizá con desdén podríais calificarnos, ni apasionados ni fanáticos, sino personas que con toda modestia nos esforzamos en cumplir con nuestra obligación, serenamente y sin dar a nuestras acciones más importancia que la que de sus consecuencias nos prometemos.

Y si no queréis estar con nosotros, formad en otra parte, pero siempre en vuestro puesto de avanzada, suministrando el material de combate que podéis suministrar y dando ejemplo a toda clase de gentes. ¡Qué vergüenza para nosotros que nuestros enemigos nos estén dando lecciones de vivacidad y de ingenio y de celo y actividad para la propaganda y defensa de sus ideas!

Recobraos, oh ricos, de vuestra inercia. Instruired bien en nuestra Religión Católica y abatiendo nuestro orgullo, sed vosotros con vuestras mujeres y vuestros hijos virtuosos como manda Dios hasta donde alcancen vuestras fuerzas.

Sed diligentes y echaos a la calle a buscar a los obreros para reconciliaros con ellos y rendirles el tributo que su justicia reclama, salvándolos, a la vez, de la desesperación y salvándoos vosotros mismos con vuestras familias de un fin sangriento y cruel. Hay que salir a la calle y combatir en su propio terreno a esos ladrones de voluntades y enemigos de la humanidad, gentes corrompidas, que se apellidan De los Ríos, Balbotín, Albornoz, Botella, etcétera, etc.

Pero ya sabéis cómo. Con suma energía y tenacidad y siendo ejemplos constantes de buena vida, sin escandalizar más y sin consentir que vuestros hijos sigan siendo frívolos y libertinos y perjudiciales o inútiles en la sociedad. A nosotros nos tendréis siempre, como así os portéis, y, de lo contrario, con toda verdad y con nuestra inquebrantable fe os afirmamos que no escaparéis a la Justicia de Dios, creáis o no en El.

JUAN ESPAÑOL

## «Defensa»

advierte a sus lectores y simpatizantes, que ha sonado la hora de declarar la guerra a nuestros enemigos.

Los comercios anticatólicos han de ser el primer punto de ataque.

Consideramos incluídas en este número, todas aquellas casas anunciadas en periódicos que, solapada o abiertamente, llevan a cabo una campaña antireligiosa.

Entre estos periódicos hay que señalar «El Adelanto», en cuyas páginas, frecuentemente vemos insultos para nuestras creencias y anuncios atentatorios contra el orden social.

¡Católico! Estás obligado en conciencia, a retirar tu suscripción a este diario y a no comprar en los comercios que se anuncian en él.

## Estampitas republicanas

Unas cuantas efemérides ilustrarán el caso.

1873. 11 de febrero.—Abdicación de don Amadeo. Proclamación de la República.

He aquí que España ha tomado la medicina salvadora, ¿no es así? Pues, bien, en seguida...

6 marzo.—Sublevación en Málaga. Los soldados tiran las armas al populacho. (¿Habéis leído bien, militares?)

26 idem.—Encarcelamiento de curas por haber mandado tocar a misa. (¿Habéis leído bien los católicos republicanos?)

30 idem.—Horribles profanaciones en Barcelona (que las volvió a ver el año 1909 en la semana sangrienta).

Latrocinios, depredaciones. (¿Os vais enterando, mujercitas frívolas... y piadosas?)

30 abril.—Repetición en Reus y en Manresa (y en tantos otros sitios...) del anterior programa.

6 idem.—Asesinato en Sabadell de varios presbíteros. (Ningún clérigo dejará de rezar por estos mártires, que aumentan y dejan abierta la lista de ministros de Dios, víctimas de la furia revolucionaria. ¡Respetables clérigos!, ¿verdad que es un recuerdo interesante?)

1.º mayo.—Falsificación de billetes de cuatro mil reales. (Entérate, capitalista: por enferma que esté la peseta no la querrás cambiar por billetes de aquellos ¿verdad?)

13 junio.—Ni en Madrid ni en otros puntos puede salir la procesión del Corpus, que es disuelta a balazos, en Cabra. En Barcelona, orgías y bailes lúbricos en las iglesias de Belén y San José, con escarnio de los Divinos misterios. (Católico que te empeñas en que no tienes nada que ver con estas castañas ni con este fuego ¿asistes con gusto a este ensayo soviético? El drama ya se representa en Rusia y puede venir...)

Día 21.—Supresión del clero castrense y del Vicariato general. (Esto va con vosotros, curas de regimiento...)

10 junio 1873.—Resumen las Cortes Constituyentes.—Figueras presenta la dimisión del Gobierno que preside. Las Cortes le autorizan para reorganizar el Gabinete, pero Figueras huye de Madrid, y no se sabe de él hasta que comunicaron su paradero fuera de España.

(¡Esto hizo el primer Presidente de poder Ejecutivo de la República acabada de estrenar!)

10 septiembre 73.—Asume el mando Castelar, que declara que la República no puede vivir sin mucha Infantería, mucha Caballería, mucha Artillería, mucha Guardia civil y muchos carabineros. (Lo cual hará abrir los ojos a aquellos que creen de buena fe que el orden se consigue sin más que cambiar la forma de Gobierno... que son hoy por hoy bastantes en España.)

Día 23.—El Cantón de Granada encarcela al Arzobispo y acuerda exigir cien mil duros a los ricos. (Preparaos a dar mañana, quizá con la piel, lo que ahora regateáis, para vuestra defensa, algunos, sin daros cuenta del riesgo que corréis.)

1.º agosto.—Proyecto de separación de la Iglesia y del Estado. (Leed y medita el posible porvenir de España, de la Religión en la República.)

En Málaga se saca a subasta la demolición de cuatro conventos y un cuartel. (Ni soldados ni frailes. Ni fuerza material, ni fuerza espiritual. Es como suele decirse, la inmediata.)

1874. 25 marzo.—En Cádiz el Ayuntamiento acuerda sustituir la enseñanza de la Religión por la de la moral Universal. Secularización de cementerios. (Padres de familia cristianos, enteraos bien; ni el alma de vuestros hijos, ni los huesos de vuestros padres, al amparo de la Cruz...)

Por otra parte, en Andalucía y Extre-

madura se desborda la revolución social, talando dehesas, incendiando montes, repartiendo pastos. «Todas las furias del infierno andaban desencadenadas por nuestro suelo.» Estas palabras son del insigne Menéndez y Pelayo, en un juicio de aquel vergonzoso momento de nuestra Historia. (Propietarios, labradores, ¿habéis oteado el panorama anterior? Pues, es... una fiesta de colegialas al lado de lo que puede traer, si os empeñáis, indiferentes absentistas, en dejar venir la República ahora.)

Las iglesias fueron dadas a tasación, y porque en Bande (Orense), el pueblo se resistió a tan tiránica y sectaria orden, cayeron de una descarga sesenta veintinos. (Si sois cristianos, no habrá dejado de conmoveros este suceso, quinta esencia de la libertad...)

Sin comentarios.

¡Parece que es hoy!

## Un cuento muy corto con un rabo muy largo

En un planeta del Cosmos había una ciudad.

Esta ciudad la gobernaba un hombre. Este hombre era muy honrado y muy bueno, y muy amante de los ciudadanos encargados a su custodia.

Un mal día—¡triste día!—se dejó rodear de individuos, que si no eran malvados, tenían mucho de ambiciosos... cuanto pedían, aquel buen señor lo otorgaba...

Mas otro día—¡triste día!—uno de esos ambiciosos pidió al señor una cosa muy sucia; naturalmente, no le fué concedida...

Un segundo ambicioso pretendió alcanzar algo más de lo que al buen señor era posible sin grave detrimento del bienestar de la ciudad; naturalmente no lo alcanzó...

Y así un tercero, y un cuarto, y hasta un quinto, que por llevar la contraria al refán, resultó malo.

Porque confabulados los cinco que vivieron a costa del señor, se juramentaron para matarlo... y así lo hicieron.

La ciudad sita en ese planeta del Cosmos protestó primero contra las sanguinuelas que consumían a su buen señor, y, por último, contra los autores del asesinato.

Y los felones, a tan justas quejas respondían: «No seáis tontos, ciudadanos. Hasta hoy habéis vivido explotados y escarnecidos; la ciudad era un infierno; el hambre era vuestra sombra; el sufrimiento vuestro amigo.

Nosotros haremos que esto sea Jauja... Muchos ciudadanos bonachones, creyeron esta sermonata de sirena.

Pero, ocurrió que las ciudades colindantes se negaron al intercambio de mercancías, porque los usurpadores no ofrecían confianza. Los que tenían acciones para mover la industria de la ciudad de nuestro cuento, las retiraron... Y hubo hambre. ¡Cosa más natural!

Y los ciudadanos decían: ¡Tenemos hambre!

Y los asesinos del señor respondían: «Esperad un poco, so tontos». ¿Cómo queréis que esta ciudad sea Jauja en tan corto espacio? Veréis.

En la ciudad habitan gentes que no son ciudadanos; y que viven a vuestras expensas; son unos pancistas que con el sudor del pobre, han fabricado una gran fortuna. Ahora mismo vamos a mandarlos a paseo y con sus riquezas comeréis.

No, no, no. No queremos que se les expulse. Son amigos nuestros, son hermanos nuestros, son hijos de esta ciudad, son nuestros maestros—decía el pueblo tumultuariamente.

Pero como la tiranía gobernaba, se impuso el criterio de los usurpadores.

¿Se acabó el hambre? No. ¿Aumentó la riqueza? No. ¿Hubo felicidad? No.

El hambre aumentó y también aumentó el llanto de los hijos de ese pueblo, que vivían como esclavos de la clásica Roma.

¿Hay cuento más corto?

¡Ya se verá qué largo es el rabo!

EL ABUELITO.

Suscríbese a DEFENSA

DEFENSA sale cada dos sábados. Suscripción anual: 2 pesetas para fuera de la ciudad, 3 para Salamanca.

**Defensa**  
El Periódico católico de Valladolid

Lugares de suscripción:  
Francisco Vitoria, número 5  
Ronda de Corpus, número 7  
□□□□□□ Salamanca □□□□□□

## PANORAMA DE LA QUINCENA

### RELIGION

**La disolución de la Compañía de Jesús** La circunstancia de no ser DEFENSA semanal, nos ha impedido ocuparnos con la debida oportunidad y consignar nuestra protesta unísono con el sentimiento católico español, ante el Decreto de la disolución en España de la Compañía de Jesús.

Cuando estas líneas vean la luz, los Jesuítas ya no existirán en comunidad en nuestra nación y donde quiera que han abandonado un Colegio, una Residencia, les ha acompañado el sentimiento de los católicos, y aun de los que sin serlo sean de conciencia verdaderamente liberal.

Para los que llegaron a creer que tal medida no se llevaría a efecto con la prontitud y la rapidez en el modo y en los plazos, el Decreto habrá sido una sorpresa, así como para los que todavía no han visto claras las razones, las causas, porque tal precepto venía incluido aun sin determinación taxativa en la Constitución.

La Compañía de Jesús, cabeza visible de la Acción Católica, en enseñanza, sociología, ciencia, en sus Asociaciones y Congregaciones, en su culto y por la exquisita formación de sus componentes, obra de sus métodos y de su selección, era siempre envidiada.

Envidia; esta es la palabra mágica que ha hecho brotar la leyenda antijesuítica, de sus supuestas rapacidades, la calumnia más manejada, de sus tesoros, minas, Bancos, transatlántica, etc., la tontería más explotada y de sus manejos antiestatales y monárquicos, colofón moderno de la leyenda.

Aunque parezca mentira, no han sido los portavoces de todas estas cosas pobres ignorantes, sino dos que asimismo se dan el nombre de intelectuales, por llevar bajo el brazo libros raros que nadie, ni aun ellos leen, los que más han trabajado por crear el ambiente contra los Jesuítas, no sólo en nuestro país, sino en todos aquellos de donde tuvieron que salir, pues el antijesuitismo es fenómeno universal.

En España el tiempo irá desmoronando lentamente las leyendas.

En cuanto a los tesoros, la Prensa diaria da elocuente muestra al reseñar la evacuación de sus edificios.

En cuanto al aspecto monárquico de su actuación, es un infundio más de los que ahora corren a diario.

El Decreto ha sido comentado y desmenuzado por mejores plumas que esta mía, mal cortada, y ha sido objeto de un debate en el Parlamento, terminado, como nuestros lectores no ignoran, en la más completa armonía, tolerancia y en voz baja. Vayamos tomando nota de los armónicos, tolerantes y afónicos para cuando vuelva a haber elecciones.

En Salamanca, la Clercía y el Noviciado del Paseo de San Antonio, han sido abandonados.

En el templo citado, el 31 de enero fué la despedida oficial con una concurrencia enorme, concurrencia que también hubo en la estación, en la marcha de dos expediciones de novicios.

Ha habido sus más y sus menos, por si la información de esos actos fué más o menos tendenciosa. «La Voz del Pueblo», ¿de qué pueblo?, ha destilado unas cuantas cursilerías y tópicos a cargo de este suceso. Por cierto, que lo que comenzó siendo órgano de las muy justas reivindicaciones obreras, se va convirtiendo de número en número en semanario comunista, anarquista o no se sabe qué; de cualquier cosa menos de cuestiones sociales, de problemas obreros. Antirreligioso y chabacano; eso es todo.

23 de enero de 1932. Los hijos de San Ignacio no tienen ya personalidad en España; ni Deusto, ni Fontilles, ni el Observatorio del Ebro; ni García Villada, Aspiazú, Rodés, Pujiula y tantos otros sabios de fama mundial, han conseguido inclinar de su lado la balanza.

En esta hora de ingratitudes y traiciones, cuando tantos que estuvieron con vosotros se alejan, uno, el más humilde de vuestros amigos, se acerca y os saluda.

Los Jesuítas volverán; han vuelto, llamados, de

### POLITICA

**Un ensayo general** En España se ha celebrado con poco éxito el ensayo general con todo, trajes, armas, caudillos y coro general, la traculenta revista «La revolución social, o da la vuelta a la tortilla, Melanio».

Porque esto último ha sido la base del movimiento revolucionario del mes de enero. El reparto de tierras y mujeres; el pobre, rico, y el rico... a escardar... si está sindicado.

El Gobierno hizo frente a la situación, asistido por toda la opinión sensata; en el Congreso ganó una moción de confianza, votada hasta por aquellos de quienes se decía en ciertos periódicos que andaban en contubernio con los rebeldes. Asaltos a cuarteles de Guardia civil e incendio de iglesias.

Religión y autoridad que estorban, no a idealistas, doctrinarios, sino a maleantes de profesión, convertidos hoy en redentores del humilde.

Pero hay que prevenirse. Gente había que se burlaba del comunismo y del sindicalismo, como peligros nacionales, e incluimos el segundo, porque si el sindicalismo revolucionario, que es el de la Confederación Nacional del Trabajo, por sus fines y sus métodos es doctrina reprobable, más lo es aún estando su dirección en manos de los anarquistas, como ahora sucede.

Y con la prevención, la lucha.

Hay que poner al desnudo el supuesto paraíso soviético; hay que hacer ver a la gente que Rusia no es el cine, sino la más odiosa tiranía del siglo, la esclavitud moderna y la vida simplemente material, sin concesión alguna al espíritu.

Dos notas interesantes registramos estos días: una en el Canadá, que ha puesto fuera de ley, en virtud de sentencia de sus tribunales de justicia, al comunismo, hecho que ha causado gran sensación y quizá otros Estados imiten.

Otra nota es que García Sanchíz, el inimitable creador de las «Charlas», y que por aquí no oiremos hasta que surja un empresario valiente, ha estado en Rusia.

En el teatro Fontalba, de Madrid, ha contado sus auténticas impresiones rusas. (Hay quien escribe reportajes de Rusia en un café de la Gran Vía madrileña) y su crítica ha sido definitiva.

Pero nota captada de su charla, y que viene a arrojar vivísima luz sobre el origen y el dinero de las revueltas españolas, desenfocado hacia jesuítas y monárquicos, es que hablando García Sanchíz sobre sus proyectos de hablar la verdad sobre Rusia, le dijo un personaje allí importante:

«Es posible que para entonces esté ya en su país implantada la censura roja.» Vean esto los que, por una mal entendida tolerancia, dan su apoyo, su dinero, a organizaciones y prensa, que recibe la inspiración de Rusia, que quiere envolver en el frío mortal de sus nieves y de sus doctrinas al mundo entero.

El movimiento revolucionario que comentamos ha puesto también de relieve la escasa consistencia de las organizaciones socialistas en muchas provincias y la inconsciencia con que se deja manejar el buen obrero español por unos cuantos profesionales del desorden, que les están arruinando a ellos y a sus hogares, con tanta huelga innecesaria, que mermada los jornales y encona las luchas entre los dos elementos indispensables: capital y trabajo.

Una buena labor bastante abandonada en estas latitudes:

La agrupación de obreros católicos, no en asociaciones de lucha contra el patrono, sino de cooperación y fraternidad auténticas, para resolver sus problemas.

El tema es interesante y bien merece buscarle en DEFENSA, para otro número, lugar y espacio adecuados.—HILARIO PASARIEGOS.

todos los países de donde tuvieron que salir, más animosos a trabajar por la Iglesia Católica, labor en que han alcanzado sus timbres de gloria. España no será excepción.

Imposible ocuparse de los demás sucesos de índole religiosa. Ni espacio, ni hueco. Un debate «guillotinado», el otro Debate suspendido. Y nada más.

## \* Atrocidades \*

Bestial

Es la estadística dada por el ministro de Instrucción pública en contestación al señor Botella, con relación a Madrid y Barcelona, solamente acerca de los niños educados en las escuelas españolas.

En Madrid.—Niños de las escuelas públicas, 37.000; niños de las escuelas privadas, religiosas principalmente, 44.000; niños sin escuela, 45.000.

En Barcelona.—Niños de las escuelas públicas, 25.000; niños que no reciben enseñanza o la reciben en escuelas privadas, religiosas en su inmensa mayoría, 120.000.

Pesetas que se necesitan en presupuesto para crear 8.000 escuelas que se creen necesarias para suplir la enseñanza religiosa, 160.000.000.

Importe total en pesetas del presupuesto eclesiástico, cuando a más ha ascendido a 62.000.000.

No entran en lo dicho las escuelas de segunda enseñanza, ni la asistencia social, hospitales, etc.

Estupenda

Es, por tanto, la rebaja de contribuciones que vamos a tener los españoles, cuando impidan enseñar a las Congregaciones religiosas. Ya sólo para suplir malamente, muy malamente, a los Jesuítas, se habla de unos millones.

Y no sé lo que será, pero lo cierto es que el franco estuvo estos días sobre 0,50, cotización jamás alcanzada después de la guerra, ni en los tiempos ominosos. Y, ¡abajo los Jesuítas, que así se salva España!

Ejemplar

Ejemplo de ello es Salamanca. Los Jesuítas pagaban aquí al año en impuestos 7.250 pesetas, poco más o menos; en jornales para el cultivo de la huerta, 7.500; en obras costureras, 16.800; 5.000 daban a sastres y zapateros, y 15.000, soltaban al mes por diversas facturas. Se fueron los Jesuítas, y...

Albricias

¡Obreros! una balumba de trabajo ha caído sobre Salamanca. Acudid sin prisa, porque hay para todos, a la Casa del Pueblo, que ha acordado su conformidad con la política religiosa del gobierno, sin duda porque ello es el remedio del paro y del hambre.

Un premio

Además, a vuestros dirigentes, a vuestro Ministro, particularmente, el más pedita y demagogo de vosotros; un premio de dos duros, si es capaz de apuntar tan sólo la enorme felicidad que se os entró por las puertas cuando salieron los Jesuítas.

VENGANZA RUIN. — ¿Saben ustedes por qué no se pone en libertad a los hermanos Miralles? Porque uno de ellos, en una pequeña revuelta, le dió un puñetazo a don Inda, que le dejó un ojo del tamaño de huevo de gallina. ¿Y por qué está suspendido «El Debate»? Por la campaña que hizo contra el inepto ministro de secano señor Albornoz.